

JUAN JUSTINIANO, UN CRETENSE EN LA VALENCIA DE CARLOS V

Helena Rausell Guillot - Antonio González Alba
Universitat de València

In our article we try to prove that Juan Justiniano, the first translator into Spanish of the *Institutione feminae christianae* by Juan Luis Vives, was from Crete. We think that later in his life he moved from Valencia to the North of Italy (Venice, Padua and Ferrara) where he continued translating and working as a tutor.

Los datos que hasta ahora se poseían sobre Juan Justiniano, miembro a finales de la década de los años veinte del siglo XVI de la corte de doña Germana de Foix y don Fernando de Aragón, eran escasos. En la bibliografía actual, al igual que en las bibliotecas de Edad Moderna, tan sólo se lo señalaba como el responsable de la primera traducción de una obra de Juan Luis Vives al castellano, *La instrucción de la mujer cristiana* (Valencia, Jorge Costilla, 1528), su posible condición de italiano y su vinculación con la mencionada corte virreinal.

Sin embargo, nosotros creemos estar en condiciones de proporcionar nueva información sobre él. Justiniano, nacido en Creta a finales del siglo XV (v. 1495/1500) y muerto en Italia en 1556, se formó fuera de su isla natal para después residir en Valencia, París, Venecia, Padua y Ferrara. Fue preceptor, poeta y traductor y contó entre sus amigos a Germain de Brie (Germano Brixio) y al propio Vives. Fueron muchos sus protectores: doña Germana de Foix y don Fernando de Aragón, el cardenal Gregorio de Armañac, el duque de Adria, Livio Podocataro, arzobispo de Nicosia... Entre los autores cuyas obras tradujo se cuentan coetáneos suyos como Juan Luis Vives y autores clásicos como Terencio, Horacio, Cicerón, Suetonio o Virgilio. Además, como escritor original fue autor de algunas poesías, publicadas de forma dispersa, de una compilación de epístolas aparecida en 1554 en Basilea en las prensas de Oporino y de algunos discursos y obras menores.

La base para la obtención de todos estos datos es la suposición de que el *Juan Justiniano* que aparece como traductor de la citada obra de Vives, el *Giovanni Giustiniano di Candia* responsable de la traducción del libro octavo de la *Eneida* de Virgilio (Venecia, hermanos Niccolini di Sabio, 1542) y de la traducción de dos de las comedias de Terencio (Venecia, Francisco Asola, 1544) y el *Ioannes Iustinianus, cretensis*, que suscribe las *Epístolas familiares, morales y declaratorias* que Oporino publica en Basilea en 1554 son una misma persona.

Varios datos sustentan esta hipótesis. Juan Justiniano es extranjero, como testimonian algunos pasajes de su prólogo a la traducción de Vives y algunos fragmentos del proemio que precede la segunda traducción, esta vez anónima, de esta misma obra, aparecida en Alcalá de Henares en 1529. La actividad fundamental de ambos (Justiniano-Giustiniano) es la traducción de textos latinos a lenguas romances (castellano, italiano) y ambos comparten un entorno común: las cortes nobiliarias. Además, en una de las epístolas recogidas en la edición de Basilea se afirma que *Iustinianus* es autor de algún escrito en castellano, alusión ésta que creemos podría referirse a la mencionada traducción de Vives, como apuntarían las repetidas alabanzas de Giustiniano a este autor y las menciones en su correspondencia a una segunda traducción de Vives, esta vez al italiano, de otra obra suya, el *De veritate christianae fidei*.

La epístola que Justiniano dirige al lector y que se incluye al final de la traducción anónima de Alcalá de *La instrucción de la muger cristiana* evidencia su condición de extranjero:

Sólo te quiero rogar que, teniendo respeto de hombre piadoso, quieras antes recibir con amor los honestos trabajos que buscar con bastío los negados deleites, y tengas por mejor huésped al extranjero que trae el pan a casa limpio (aunque no ahora tan blanco) que no el que, por muy blanco y blando que te lo dé, va envuelto en çaraças.¹

Este hecho se ve confirmado por la epístola nuncupatoria que abre esta segunda traducción.² Así, cuando el 10 de noviembre de ese año el traductor dedique nuevamente a doña Germana la segunda versión castellana de la *Instrucción de la muger cristiana*, éste aludirá a las dificultades de aquellos que aprenden una lengua que no es la suya:

¹ Justiniano, J., «Al christiano lector». Anónimo, (trad.), *Instrucción de la muger christiana* de Juan Luis Vives, Alcalá de Henares, Miguel de Eguía, 1529, ff. 171 r. - 171 v., Bibliothèque Mazarine, París.

² Tres son las razones de esta nueva traducción del libro de Vives, *agora nuevamente corregido y enmendado en buen estilo castellano*: las dificultades de Justiniano con la lengua castellana, su adición de fragmentos al original latino y la omisión de las referencias a la familia de Vives. Así, Justiniano incluye una alabanza a Erasmo, *aquel excelente varón*, y una recomendación de lectura del *Enchiridion*, además de algunas digresiones sobre hechos conocidos por los habitantes de la Valencia de la época. Elimina también todas las alusiones a los

*Me paresce que tuvo mucha razón aquel excelente varón Juan Luis Bives, tan docto y señalado en todo género de letras, de ponerse a escribir este libro, el qual, aunque breve en lectura, es muy copioso y abundante en sentencias, contentándome tanto la materia que los días pasados tuve propósito de lo traducir en lengua castellana. Y al tiempo que quise comenzar e poner mano en ello, supe como estava traducido por Juan Justiniano, continuo de vuestra real casa. E luego procuré haver en la mano el mismo tratado en castellano. Y en verdad digo, muy serenísima señora, que a mí me fuera escusado ponerme a emendar cosa que él óviese hecho, porque ni a él le faltó desseo de servir a vuestra alteza ni menos dexó de entender la sentencia. Pero, como él mismo dice en su epístola, tuvo falta de muchos vocablos que esta nuestra lengua española pide a los que en ella quieren escribir o hablar. Y desto no me maravillo, porque aún los muy naturales yerran en ella, quanto más los que peregrinamente la dependen.*³

Su condición de italiano era señalada ya por algunas de las bibliotecas del siglo XVIII, en concreto por Rodríguez. También hizo lo propio Benedetto Croce y, siguiéndolo a él, Joan Fuster.⁴ En realidad, Justiniano era natural de Candía (Creta), isla dominada por la Serenísima República de Venecia desde 1204, y como tal aparece identificado en las portadas de las ediciones de sus traducciones de Terencio y Virgilio, en la de sus epístolas latinas y en una carta que Juan Luis Vives envía a Germain de

padres de Vives, lo que extraña sobremanera al traductor anónimo de Alcalá: *Assí, se me ofrecieron muchas cláusulas que fue necesario traduzirlas de nuevo y assí mesmo hove de traducir de algunos capítulos que no estaban en la primera traducción. Que la causa dello qual fuese yo no lo sabría decir.* La censura sobre la familia de Vives se debió, sin duda, al proceso contra la memoria de su madre incoado ese mismo año y al de su padre, celebrado en 1524, hecho sobradamente conocido en Valencia. En 1538 el propio Vives reedita, corregida, su obra en latín y en la nueva versión desaparecen, como en la traducción de Justiniano, las alusiones a sus padres. La omisión de Justiniano supone una mutilación de quince líneas y fue señalada ya por Vicente Ximeno en el siglo XVIII. Véase anónimo, (trad.), "A la serenísima y muy esclarecida Reyna Germana", *Instrucción de la muger cristiana...*, f. 1v.; Ximeno, V., *Escritores del Reino de Valencia*, Valencia, 1749, p. 357; Fuster, J., *Llibres i problemes del Renaiximent*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarnier, Barcelona, 1989, pp. 44-45.

³ Anónimo, (trad.), "A la serenísima y muy esclarecida Reyna Germana", *Instrucción de la muger cristiana...*, f. 1v. Para obtener más información sobre esta segunda traducción de Alcalá puede consultarse Bataillon, M., *Erasmus y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, pp. 634-635. Palau Dulcet indica qué ediciones posteriores siguen la traducción de 1528 o la de 1529. Véase Palau Dulcet, A., *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, 1976.

⁴ Al tiempo que Bataillon lo consideraba valenciano. Véase Bataillon, M., *Erasmus y España...*, p. 634; Rodríguez, J., *Biblioteca valentina*, Valencia, Imprenta de José Tomás Lucas, ed. facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980; Croce, B., *La lingua spagnola in Italia*, Roma, 1895; Fuster, J., *Llibres i problemes al Renaiximent*, Biblioteca Sanchis Guarnier, Barcelona, 1989.

Brie.⁵ Este dato viene reforzado por el dominio de la lengua italiana del que presume Justiniano en la nuncupatoria de su traducción de Vives cuando señala su intención de traducir en un futuro el tratado a dicha lengua:

Item, viendo que las tierras estrañas se aprovechan y gozan della, como sea verdad que ya está traduzida en lengua ynglesa por el Thesorero Mayor del rey de Inglaterra por mandado de la mesma Reyna, y también entiendo que lo está en lengua francesa, ca en italiano yo tengo esperança en nuestro Señor de traduzirla y (si otro no me previene) haré servicio con ella a la Sereníssima Reyna de Nápoles, suegra de Vuestra Alteza, y a las excelentísimas infantas, sus hijas y vuestras cuñadas, según sirvo con esto a vuestra alteza.⁶

Otros datos vienen a confirmar nuestra hipótesis de que *Justiniano* y *Giustiniano* son una misma persona. Así, en una de las epístolas declamatorias que se incluyen en la edición de Basilea, Lorenzo Contarini⁷ afirma que *Giustiniano* domina varias lenguas, entre ellas el castellano, y que es autor de alguna obra en este idioma:

Abora, vuelves y le reintegras a esa misma patria no como un niño ignorante e inexperto, sino como un hombre grave y maduro, tanto por sus años y su edad como por su pensamiento; no desnudo, sino equipado y dotado de varias cualidades intelectuales; no mudo

⁵ Como cretense se identifica en la portada de las *Epístolas familiares, morales y declamatorias*, mientras en su traducción de la *Eneida* de Virgilio y el *Adria* y el *Eunuco* de Terencio se indica que es originario de Candía. Sin embargo, no podemos saber con certeza si había nacido en el puerto de Candía, la antigua *Herákليون* (donde algunos años más tarde, en 1541, nacería *el Greco*) o en algún otro lugar de la isla, porque desde que ésta deja de depender de Constantinopla para pasar a manos primero de Bonifacio II, marqués de Montferrato y rey de Tesalónica, y poco después a las de la Serenísima República de Venecia (que la compra por mil marcos y ejerce su dominio sobre la isla hasta 1669), el nombre de Candía se aplica a ambas.

⁶ "Prólogo de Juan Justiniano sobre la *Instrucción de la muger christiana*, dirigido a la Serenísima y muy esclarecida Reyna Germana, mi señora", *Instrucción de la muger christiana* de Juan Luis Vives, Valencia, Zaragoza, Jorge Coci, 1539, f. 3 v, Biblioteca Valenciana, Valencia. Por lo que respecta a las traducciones, nosotros hemos podido consultar una al francés de Pierre de Changüi de 1542, impresa junto a la traducción de *De officio mariti* (Paris, Jacques Kerver, 1542). Véase Delboulle, A. (ed.), *De l'institution de la femme chrestienne tant en son enfance que mariage et viduité aussi de l'office du mary. Nagueres composez en latin par Jehan Loys Vives et nouvellement tradüictz en langue françoise par Pierre de Changy, escuyer*, Havre, Lemale et C^{ie}, 1891, Bibliothèque National et Universitaire, Estrasburgo.

⁷ Diplomático veneciano nacido en 1515. Perteneía a una familia de rango senatorial, aunque ésta no se contaba entre las más importantes del patriciado veneciano. Comenzó su *cursus honorum* en 1538 y en 1545 fue elegido embajador ante Fernando de Habsburgo en la Dieta de Ratisbona, siguiéndolo en la guerra contra la Liga de Smalcalda y en la Dieta de Augusta. Filo-francés, en 1548 es nombrado embajador de la Serenísima en Francia, residiendo allí entre 1549 y 1551. Vuelto a Venecia en otoño de ese año, fue elegido *avogadore di Comun*, muriendo, en el ejercicio del cargo, el 8 de noviembre de 1552.

*y sin habla, sino ornado y distinguido con varias lenguas, como muestran claramente tus escritos en italiano, español y latín.*⁸

Además, el gusto por Vives y el reconocimiento testimoniado a su figura son también una constante. A esto hay que sumar algunos indicios que hablan de la existencia de una relación personal entre ambos. Así lo demuestran la nuncupatoria de Justiniano a su traducción de la *Instrucción*, su *Epístola a Lázaro Bonamico*, un fragmento perteneciente a una breve obrita suya, el *De divo Nicolao Smyrne Pontifice sermo*, la epístola que Justiniano dirige a Jorge de Armañac desde Padua en 1553 y la carta de Vives arriba citada.

En la nuncupatoria de la *Instrucción de la mujer cristiana*, Justiniano alaba la calidad de las obras de Vives,⁹ lo significa como *maestro de bondad* y lo cuenta entre los grandes autores de su época:

*Nos ha dado entre tantos señalados doctores de nuestros tiempos uno natural de España y aún nacido en medio desta insigne ciudad de Valencia do Vuestra Alteza reside, llamado el doctor Juan Luis Vives (...) Ha tenido nuestro autor en esta obra tal primor y destreza que, dexando de enrramarse en cosas disputativas y poco necessarias, escribe liviana y moralmente de las virtudes y vicios de las mugeres, encaminándolas por el camino derecho de la puridad christiana hasta dar con ellas en aquella gloria que todos dessean.*¹⁰

Muchos años más tarde encontramos una alabanza de Vives similar en la *Epístola a Lázaro Bonamico* (1552). Justiniano lo sitúa junto a Rodolfo Agrícola, Policiano y Pico della Mirándola y loa el conjunto de su obra:

*El valenciano Juan Luis Vives, al que los dioses concedieron una vida bastante prolongada, ya que cumplió los cuarenta y ocho años, y quien ciertamente con esta edad publicó tantas obras ilustres y únicas que hubieran bastado sin discusión aunque hubiera sobrepasado la edad de Homero o Séneca.*¹¹

Además, Justiniano afirma en *De divo Nicolao Smyrne Pontifice sermo* que él y Vives fueron amigos:

⁸ Lorenzo Contarini a Juan Justiniano, epístola suasoria, s. l., 1 de septiembre de 1552. Iustinianus, I., *Epistolae familiares, scholasticae sive morales, declamatoriae*, Basilea, Juan Oporino, 1554, p. 157, Bibliothèque Nationale, Paris.

⁹ Dando a entender que conoce el resto de la producción de Vives: (Juan Luis Vives) *nuevamente ha compuesto un libro en latín, por estilo muy agradable, y bibe, y eficaz (según lo son todas sus obras)*. Véase Justiniano, J., "Prólogo de Juan Justiniano sobre la *Instrucción de la muger cristiana*", *Instrucción de la muger cristiana...*, f. 2 v.

¹⁰ Justiniano, J., "Prólogo de Juan Justiniano sobre la *Instrucción de la muger christiana*", *Instrucción de la muger cristiana...*, f. 4v.

¹¹ Epístola a Lázaro Bonamico, s. l., s. a. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, p. 163.

*El docto y pío Juan Luis Vives, antaño unido a mí por una gran amistad e intimidad.*¹²

Algo similar se puede deducir estas palabras, extraídas de la referida epístola a Jorge de Armañac de 1553:

*Un hombre al que estimé en vida y ahora, muerto ya, también venero.*¹³

Su relación con Vives y su condición de cretense vienen reafirmadas por el testimonio del propio valenciano, quien se refiere a Justiniano en carta a Germain de Brie¹⁴ en estos términos:

*Juan Justiniano, el cretense, que estuvo aquí algún tiempo y te trató familiarmente según tengo entendido, contome muchas particularidades de tus estudios, de la singular probidad de tu carácter y de la buena voluntad que me tenías (...) Tiene ese hombre no sé qué vergüenza aldeana. Te lo recomendaría si no fuese, como presumo, más familiar amigo tuyo que mío, aún cuando yo tuviese para contigo tal valía que pudiese recomendar a los otros. Por la bienquerencia que le profesas, bastará que yo te lo haya insinuado, pues él no lo hiciera nunca, si no me engaña la opinión que tengo formada de él. Lo hice con tanto más gusto y prontitud, porque entendí por el título de algunas de tus obras que estabas al frente de los limosneros del rey.*¹⁵

Resulta difícil reconstruir de manera completa la trayectoria vital de Justiniano, porque los datos que tenemos sobre él son inconexos y, con seguridad, incompletos. Sabemos que abandona su lugar natal, Creta, entre 1505 y 1510, cuando tan sólo contaba diez años gracias al testimonio de Contarini:

¹² Justinianus, I., «De divo Nicolao Smyrne Pontifice sermo», *Epistolae familiares...*, pp. 180-181. Su amistad con Vives había sido ya señalada por Bonilla y San Martín. Véase Bonilla y San Martín, A., *Luis Vives y la Filosofía del Renacimiento*, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1929.

¹³ *Duo itaque opera diversis temporibus sum aggressus e latino in etruscum sermonem vertenda. Alterum, De Veritate fidei Christianae Ioannis Ludovici Vivis Valentini, quem virum et vivum dilexi et vita functum etiam veneror.* Juan Justiniano al cardenal Jorge de Armañac, Padua, 1 de julio de 1553. Justinianus, I., *Epistolae familiares...*, p. 8.

¹⁴ Teólogo francés nacido en Auxerre y fallecido en 1538, fue limosnero real y canónigo de Notre-Dame. Conocido más por la versión latina de su nombre, Brixius, en 1508 era alumno de Janus Lascaris en Venecia, donde conoció a Erasmo. Traduce algunas obras de san Juan Crisóstomo, entre ellas *De sacerdocio libri VI* y sus homilias sobre la Epístola de san Pablo a los romanos, cuya primera edición aparece en las prensas de Jerónimo Froben y Nicolás Escipio en marzo de 1533. Tres años más tarde aparecerá una edición integral de la obra (con los textos griegos) en París sumando un total de dieciséis homilias y completada con las dieciséis restantes al año siguiente. Es autor además de *Germani Brixii carmina* (1519) y *Dialogus de episcopatu et sacerdocio sive de dignitate et onere episcopi* (1526).

¹⁵ Riber, L. (trad.), *Obras completas de Juan Luis Vives*, epístola 36, p. 1729.

*Te dejó salir tu patria niño y desnudo, carente de todo, inculto, sin letras, sin formación, mudo, sin habla y sin ningún conocimiento de las cosas buenas, provisto sólo con el ánimo de aprender y con el deseo de saber, de recorrer el mundo, de ver y conocer las novedades y prodigios que, aún niño, lleno de admiración, escuchabas en tu patria mientras otros conversaban.*¹⁶

Quizá marche a París, donde podría haber conocido a Juan Luis Vives, cuyos estudios en la ciudad del Sena datan de 1509-1514, aunque también es posible que se formase en Padua o Venecia.¹⁷ La siguiente noticia que tenemos de él es su presencia a finales de la década de los veinte en la corte de doña Germana de Foix y Fernando de Aragón, duque de Calabria.¹⁸

No sabemos cuándo ni por qué Justiniano abandona nuestra ciudad, aunque creemos que en su ánimo pudo pesar el miedo a la Inquisición y el proceso abierto contra otro servidor del duque y traductor de Erasmo, el bachiller Juan de Molina. La carta a Germain de Brie arriba citada indica que Justiniano recabó en París antes de marchar a Italia, además de mostrar el interés de Vives por él y su intercesión para ayudarle a obtener la protección de un mecenas.¹⁹ Esta misma carta explica las razones de la marcha de Justiniano a Italia:

*Tu caro Justiniano vuelve a Italia a aquella salubridad de los baños, por probar si podrá soldar la rotura de su brazo.*²⁰

Su presencia en Italia está documentada entre 1542 y 1554, alternando estancias en tres de las más importantes ciudades del norte: Venecia, Padua y Ferrara. La primera, con una gran colonia de cretenses, era un núcleo humanista de proyección internacional por la importancia de sus

¹⁶ Lorenzo Contarini a Juan Justiniano, epístola suasoria, s. l., 1 de septiembre de 1552. Justinianus, I., *Epistolae familiares...*, p. 157.

¹⁷ Posiblemente realice estudios de derecho, porque en su traducción de Vives su nombre viene precedido por el título *micer* (derivado del italiano *messer* e introducido al castellano a través del catalán *misser*). En la Corona de Aragón era un título honorífico aplicado a los juristas, como tuvo a bien señalarme la Dra. Carmen Pérez Aparicio. A ello habría que añadir su amistad con el jurista Matteo Gribaldi y el hecho de que Justiniano trabaje como preceptor del hijo del duque de Adria junto a Gribaldi y otro jurista. El título *messer* también aparece en sus traducciones de Terencio y Virgilio.

¹⁸ Joan Fuster apunta la posibilidad de que Justiniano estuviera al servicio del duque con anterioridad a 1523, aunque nosotros creemos más posible que se incorporara a su corte con posterioridad: *Giovani Giustiniano potser ja fou un dels fàmuls que Ferran d'Aragó tindria en la presó del castell de Xàtiva, és a dir, abans de 1523. O pot ser no, i s'hauria afegit al seguici del duc posteriorment.* Fuster, J., *Llibres i problemes al Renaixement...*, p. 23.

¹⁹ Hecho este que podría reafirmar las sospechas apuntadas por Enrique González y González de que hubiera sido Juan Luis Vives quien hubiera intercedido ante el duque de Calabria para que Justiniano ocupara un lugar en su corte.

²⁰ Riber, L. (traductor), *Obras completas de Juan Luis Vives*, epístola 36, p. 1729.

prensas,²¹ mientras Padua, situada a muy poca distancia de ella, dependía políticamente de Venecia desde 1405 y destacaba por su universidad y por la fuerza del movimiento humanista. Por último, Ferrara, sede arzobispal y centro universitario desde 1391, era también un foco renacentista importante. Capital del ducado homónimo, en ella se ubicaba la corte de los Este, que en tiempos de Hércules II de Este (1534-1550) contó con una importante presencia francesa alrededor de su esposa, Renée de Francia, además de convertirse en lugar de refugio para los calvinistas.²²

Allí Justiniano trabaja no sólo como traductor sino también como profesor. Así habla Lorenzo Contarini de su docencia en varias ciudades de la península:

*Todos te hemos conocido siempre muy sobrio o satisfecho con muy poco y formado en tales capacidades y estudios que no puede faltarte nada en las más florecientes ciudades de Italia, en las que, con tu magisterio, alcanzaste muchos honores, distinciones y reconocimientos por tu cultura.*²³

Además, sigue traduciendo. En 1542 publica en Venecia en las prensas de los hermanos Juan Antonio y Pedro Niccolini da Sabio²⁴ su versión italiana del libro octavo de la *Eneida* de Virgilio.²⁵ La obra está dedicada

²¹ Venecia ostentaba la supremacía en el mercado italiano, además de una posición muy importante en el mediterráneo, especialmente en la Monarquía Hispánica. Infelise, M., « La librairie italienne (XVII^e et XVIII^e siècles) », Barbier, F., Juratic, S., Varry, D., (dirs.), *L'Europe et le livre. Réseaux et pratiques du négoce de librairie XV^e-XIX^e siècles*, ed. Klincksieck, Langres, 1996, p. 83. Collin Claire muestra como un treinta por cien de los incunables europeos salen de sus prensas. Véase Clair, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Ollero y Ramos, Madrid, 1998, p. 73. Sobre su mercado en la futura Monarquía Hispánica a finales del siglo XV véase Sarria Rueda, A., « Los inicios de la imprenta », VVAA., *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVI*, ed. Fundación Sánchez Ruipérez, Madrid, 1994, pp. 44 y 46.

²² Esto creará al Duque algunos problemas tanto a nivel político, por las obligaciones de la casa de Este para con el emperador, como a nivel religioso, ante el papado y el propio imperio, lo que determinará la persecución del entorno reformista de su esposa. Véase Tucker, G. H., « Clement Marot, Ferrara and the paradoxes of Exile », *Humanism and letters in the age of François I^{er}*, Cambridge French Colloquia, Cambridge, 1996, pp. 171-193.

²³ Lorenzo Contarini a Juan Justiniano, epístola suatoria, 1 de septiembre de 1552. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, p. 154.

²⁴ Esta familia, natural de Brescia, se instala en Venecia a principios del siglo XVI. La primera impresión de Giovanni Antonio Nicolini Da Sabio e fratelli aparece en 1512 y su producción es abundante hasta mediados de siglo. En una edición de 1530 aparecen identificados como *impresores apostolici*. Véase Ascarelli F., y Menato, M., *La tipografía del '500 in Italia*, Leo S. Olschki editore, Florencia, 1989, pp. 353-354.

²⁵ Giustiniano, G., « Il libro ottavo de la *Eneide* de Virgilio, per messer Giovanni Gustiniano di Candia », Venecia, Giovanni Antonio and Pietro Nicolini Da Sabbio, 1542, VVAA., *Versi italiani diversi*, Bibliothéque Mazarine, Paris. Craig Kallendorf recoge esta traducción en *A bibliography of Renaissance Italian Translations of Virgil*, Leo S. Olschki editore, Florencia, 1994, pp. 33-34. Conocemos otras traducciones de los diferentes libros de la *Eneida* al italiano de Alamanno Aluini, Bernardino di Vitali, Antonio Blado... De hecho en las prensas de Giovanni Antonio Nicolini da Sabio había sido publicada una traducción del libro cuarto suscrita por messer Nicolo Liburnio en 1534.

al monarca francés, Francisco I, y la nuncupatoria loa su fomento de las letras,²⁶ además de aludir a la creación de la Biblioteca Real y al Colegio de los Lectores Reales.²⁷

El intermediario de Justiniano ante el monarca es Jorge de Armañac, obispo de Rodez y embajador de Francisco I.²⁸ A través de él, Justiniano

²⁶ Su alabanza del mecenazgo de Francisco aborda el *topos* recurrente que hermana el cultivo de las armas y las letras, en la línea de la propaganda que construye lo que se ha dado en llamar el "mito" de Francisco I. Véase Lecoq, A.-M., *François I^{er} imaginaire: Symbolique et politique à l'aube de la Renaissance*, ed. Macula, Paris, 1987; Lestringant, F., "Le Mythe de François I^{er}, de Clément Marot à André Thevet", Ford, P., y Jondorf, G. (eds.), *Humanism and letters in the age of François I^{er}*, Cambridge French Colloquia, Cambridge, 1996, pp. 55-72. De hecho, Francisco fue junto a Maximiliano de Habsburgo y a Carlos I uno de los grandes mecenas del Renacimiento. Protegió a los humanistas del círculo de Meaux, nombró a Lefèvre d'Étaples preceptor de sus hijos, acogió en su corte a poetas como Clément Marot y creó la Biblioteca Real y el Colegio de los Lectores Reales. Gustaba de presentarse a sí mismo como el mecenas por excelencia, el restaurador de las letras y las artes e hizo que acudieran a su corte artistas italianos como Rosso Fiorentino (1495-1540), Primaticcio (1504/5-1570), Benvenuto Cellini (1500-1571) o el propio Leonardo da Vinci (1452-1519).

²⁷ Así habla de este último: *Piu magnifici collegi ne de la Universita di Parigi, pierr di ogni eruditioni, di ogni ciencia et sapiencia*. Giustiniano, G., "Al christianissimo re de Francia Francesco primo", *Il libro ottavo de la Eneide de Virgilio...*, f. A2v. En realidad, al dedicarle su obra Justiniano no hacía sino aprovechar las circunstancias, respondiendo a las demandas y los deseos de un monarca francés que buscaba manuscritos e impresos para la recién creada biblioteca real: *De cio ne fan testimonio tutti gli homini dotti e diligenti de nostro seculo, de quali non e alcuno che vi baggi roccata cosa alguna di letteratura degna di voi che no l'baggia ricevuta allegramente et havutala per una gioia et per un ornamento de la vostra ricchissima libreria, la quale V.S.M. intendo che adorna magnificamente in Fontana Bleo, no meno ad uso publico che a comodita privata*. Giustiniano, G., (trad.), "Al christianissimo re de Francia Francesco primo", *Il libro ottavo de la Eneide de Virgilio...*, f. A3r. Luis XII ya había enriquecido la biblioteca real incorporando parte de la biblioteca de los Visconti y los Sforza, ésta última una de las más bellas de su tiempo. En su reinado, sabios y diplomáticos franceses y extranjeros comenzaron a visitar la librería instalada en Blois. A finales de los años veinte, Francisco I decide crear una nueva biblioteca en Fontainebleau. En 1537 se establece que en ella se deposite un ejemplar de todo libro impreso en Francia y en 1544 los libros de Blois se trasladan a Fontainebleau. Véase, Balaye, S., "La naissance de la Bibliothèque du roi (1490-1664)", Jolly, C. (dir.), *Histoire des Bibliothèques de France. Volumen II. Les bibliothèques sous l'Ancien Régime, 1530-1789*, ed. Promodis, 1988, pp. 77-83. Con estas palabras se refiere Justiniano en su nuncupatoria a la búsqueda de manuscritos antiguos realizada por los emisarios franceses a instancias del monarca: *Percioche la M. V. eccellentissima con ogni studio, spesa et fatica fa ricercare gli authori antichi greci et latini in longa et oscura oblivione sepolti, de quali quando alcuno o per diligentia o per bona sorte vien tratto fuori da quelle tenebre et appresentatovi con maggior plauso et allegrezza lo solete ricever voi, che altri non sogliano quelle cose che a loro giudicio et gusto sono preciose et soavissime*. Giustiniano, G., (trad.), "Al christianissimo re de Francia Francesco primo", *Il libro ottavo de la Eneide de Virgilio...*, f. A2v.

²⁸ Elegido obispo de Rodez el 19 de enero de 1530, era un protegido de Margarita de Navarra, la hermana de Francisco I. En junio de 1536 había sido nombrado embajador del monarca ante la Serenísima República de Venecia y a finales de 1540 negociaba ante el pontífice el proyecto de matrimonio de su hija, Victoria Farnese, con Francisco de Lorena, futuro duque de Guisa. Margarita conseguirá para él el capelo cardenalicio el 19 de diciembre de 1544. A finales de 1547 marcha nuevamente a Italia, con una carta de recomendación de la reina para su primo e ahijado, el cardenal Farnese. Como embajador de Francisco I en Italia,

le envía no sólo esta traducción impresa de Virgilio sino una comedia de Terencio manuscrita. El cretense, no sin razón, cree que sus traducciones al italiano de Virgilio, Horacio, Terencio y Cicerón pueden interesar al monarca:

E per che intendo che ne la corte di V. M. homai questa nostra lingua volgare, che tosca nominamo, è pervenuta a la sua riputatione con el favore che ella le presta, insieme con la illustrissima madama la delphina, io, trovandomi haver fatte alcune traduttioni di cose per ornamento et apliatione de la delta lingua di Vergelio, di Oratio, di Terentio, e di M. Tullio, e non essendo state giudicate indegne del favore di V. M. eccellentissima da li medesimi suoi clarissimi et reverendissimi oratori apresso questo eccellentissimo domino monsignor di Rodez et di Monpollieri et parimente dal magnifico mecer Aluigi Alemani, che ne ha veduto parte, le ne mando un saggio con questo ottavo di Vergelio cosi stampato et una comedia di Terentio scritta a penna, accio che o piacendo ella habbia il suo favore o non piacendo riceva manco intoppo in casa, che fuori.²⁹

De hecho, creemos que Justiniano busca la protección y el mecenazgo de Armañac.³⁰ Así, cuando en 1544 publica en las prensas de Francesco

debía buscar manuscritos e impresos para la biblioteca real. Así, durante los cuatro años de su embajada en Roma, Armañac hará copiar cuarenta manuscritos griegos. Véase Cornette, J., *Le livre et le glaive. Cronique de la France au XVI^e siècle*, ed. Sedes, 1999, p. 121. Su vínculo con Margarita de Navarra es tan importante que Richard Cooper considera que Armañac era *créature de Marguerite*. Su papel de nexo entre Margarita y los humanistas venecianos es altamente valorado por este autor, quien lo considera digno de un estudio en profundidad. Véase Cooper, R., *Litterae in tempore belli. Études sur les relations littéraires italo-françaises pendant les guerres d'Italie*, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1997, pp. 189-221. Sobre las relaciones entre Armañac y Margarita puede consultarse también Jourda, P., *Repertoire analytique et chronologique de la correspondance de Marguerite d'Angoulême, Duchesse d'Alençon, Reine de Navarre (1492-1549)*, collection Bibliothèque littéraire de la Renaissance, ed. libraire ancienne Honoré Champion, Paris, 1930, cartas 613 (1536), 812 (1540), 881 (1542), 985 (1544-1545) y 1059 (1547), pp. 136, 183, 195, 220 y 237.

²⁹ Giustiniano, G., (trad.), "Al christianissimo re de Francia Francesco primo", *Il libro ottavo de la Eneida de Virgilio...*, ff. 84 v.-85 r. Existía en la Francia de la época una fascinación hacia Italia y lo italiano y la lengua italiana era hablada (como testimonio este texto de Justiniano) en una corte francesa en la que podían encontrarse poetas, artistas y nobles italianos exilados por razones políticas. El propio Francisco, nieto de una Visconti, hablaba esta lengua con fluidez. Por otra parte, hemos podido confirmar la existencia de una traducción de Cicerón realizada por Justiniano gracias a Renouard, *Annales de l'imprimerie de Aldo Manuce*, Paris, 1834, p. 125.

³⁰ En una epístola fechada el 1 de noviembre de 1545, Justiniano cuenta cómo se conocieron en Venecia cuando el Armañac desempeñaba el cargo de orador real y trata de valer-se de él para hacer llegar sus obras a Francisco I. En concreto le ofrece el envío su discurso sobre Serlio, arquitecto real desde 1541, y una traducción Suetonio Tranquilo, al tiempo que dedica a Armañac la traducción de las otras cuatro *Comedias* de Terencio. Sin embargo, aunque en su respuesta, fechada en Ferrara el 13 noviembre de 1545, Armañac le agradece el ofrecimiento de las dos comedias de Terencio, será incapaz de ofrecerle, a cambio, contraprestación alguna.

Asola³¹ dos de las *Comedias* de Terencio, el *Adria* y el *Eunuco*, dedica la obra al prelado francés, al que significa como favorecedor de las *buone lettere* y al que alaba en estos términos:

*¿Qué campo para hablar me abriría la verdadera bondad de esta alma verdaderamente nobilísima? No dudaré un momento, si de esto hablara, que me faltaran ni materia para hablar ni fe para ser creído, siendo a todos conocidísimas la modestia, la humanidad, la prudencia, la liberalidad que no faltos os ornan.*³²

Justiniano traduce a Terencio al italiano no para *igualar en el verso romance al latino*, sino para realizar una traducción que haga justicia al autor, tratando de “devolver Terencio a Terencio”.³³ Su alabanza a Armagnac y la dedicatoria de la traducción responden a la necesidad de obtener su benevolencia:

Véase Juan Justiniano al cardenal Jorge de Armañac, Padua, 21 de octubre de 1545 y Jorge de Armañac a Juan Justiniano, Ferrara, 13 de noviembre de 1545. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 4-13 y p. 18.

³¹ Juan Francisco Torresano era hijo de Andrea Torresano, natural de Asola, socio entre 1506 y 1515 de Aldo Manuzio y gerente de la empresa desde esta última fecha, 1515, año de la muerte de Aldo, hasta la suya propia en 1529. Francisco había empezado a trabajar en el negocio paterno desde 1517 y se asocia a su padre entre 1518 y 1529, para después hacer lo propio con su sobrino, Pablo Manucio (hasta 1537) y su hermano Federico Torresano. Como editor independiente publica en Venecia entre 1540 y 1544. Véase Ascarelli F., y Menato, M., *La tipografía del' 500 in Italia...*, p. 333; Mellot, J.-D. y Queval, E., *Répertoire d'imprimeurs / librairies XVI^e -XVIII^e siècles. État en 1995*, Bibliothèque Nationale de France, Paris, 1977, p. 574. Este impresor está también detrás de la publicación de la traducción de Virgilio de 1542, como consta en el colofón de la obra: *In Venegia, per Giovann'Antonio et Pietro fratelli de Nicolini da Sabio, a instantia di D. Francesco d'Asola*. Véase Giustiniano, G., (trad.), *Il libro ottavo de la Eneide de Virgilio...*, f. 113 v.

³² “Epístola nuncupatoria al ilustrísimo y reverendísimo señor monseñor Jorge de Armañac, obispo de Rodez y orador del Rey Cristianísimo”, Venecia, 26 de julio de 1544. Giustiniano, G., (trad.), *L'Adria et l'Eunuco...*, f. 4 r., Bibliothèque Nationale, Paris.

³³ “Epístola nuncupatoria al ilustrísimo y reverendísimo señor monseñor Jorge de Armañac, obispo de Rodez y orador del Rey Cristianísimo”, Venecia, 26 de julio de 1544. Giustiniano, G., *L'Adria et l'Eunuco de Terentio, tradotte per messer Giovanni Giustiniano di Candia*, Venecia, Francisco Asolano, 1544, Bibliothèque Nationale, Paris. Terencio, muy representado en Italia desde finales del siglo XV, es uno de los autores clave del Renacimiento y uno de los poetas favoritos en los siglos XV y XVI. Junto a Cicerón y César había desplazado a los textos medievales en las escuelas italianas de principios del siglo XVI y era tan importante que la expresión “lecciones sobre Terencio” se utilizaba como término genérico para la enseñanza de gramática avanzada y no necesariamente de la de las obras de este poeta cómico romano. Dennis E. Rhodas proporciona una nómina completa de las ediciones europeas de las comedias de Terencio en el siglo XV e Italia ocupa la primera posición con sesenta y ocho sobre un total de ciento catorce. Precisamente en Venecia se publica la edición *princeps* (tanto sin datar - v. 1469-1470, coetánea a otra de Estrasburgo también sin fecha - como datada - 1471-), al tiempo que la ciudad de los canales es también la localidad italiana donde Terencio es editado en más ocasiones. Véase Rhodes, D. E., « La publication des comédies de Térence au XV^e siècle », Aquilon, P., y Martin, H.-J. (dirs.), *Le livre dans l'Europe de la Renaissance. Actes du XXVIII^e Colloque International d'Études humanistes de Tours*, ed. Promodis, pp. 285-296.

Y esto que yo bago ahora al dedicaros aquello que ya era vuestro, no creo que sea signo eficaz para demostrarle a su V. S. Reverendísima lo íntimo de mi ánimo en su servicio, ni para invitarla a amarme más de aquello que merezca la observancia de mis versos por usted, ni menos porque esto sea para igualar sus méritos con los míos, los cuales son muy superiores a mis fuerzas. Pero quizá pueda esperar dos cosas, las cuales siempre he deseado infinitamente: la una es que me tenga por hombre agradecido y la otra que V. S. Ilustrísima no me estime indigno de su gracia. A la cual suplico se digne recibir este pequeño servicio mío con el ánimo con que ella recibe las cosas de aquellos que infinitamente lo aman y lo reverencian y a la vez con este acento el encantado y feliz augurio mío.³⁴

La nuncupatoria incluye además una alabanza de Margarita de Angulema, mentora de Armañac. Justiniano loa su inteligencia, su bondad y su religiosidad y afirma que quien la sirve a ella sirve a Dios:

Una reina tal que no puede ser engañada porque es sabia; (...) Cualquiera que no quisiera ser recomendado por vuestro testimonio y no desease ser aprobado por la bondad, la sabiduría y la religiosidad de la reina de Navarra, una dama en la cual se encierra y se comprende cuanto de bueno hay en este mundo, no sólo no sería siervo de Dios sino, más aún, de los enemigos de Dios.³⁵

Junto a la nuncupatoria, abre la obra otra epístola latina de Francisco Asola a Juan Grolier de Servières, vizconde de Aquissy.³⁶ En ella el impre-

³⁴ Giustiniano, G., "Epístola nuncupatoria al ilustrísimo y reverendísimo señor monseñor Jorge de Armañac", *L'Adria et l'Eunucho...*, f. 4 r.

³⁵ Giustiniano, G., (trad.), *L'Adria et l'Eunucho...*, ff. 3 r.- 3 v. Esta alabanza a su sabiduría no era exagerada, porque Margarita fue defensora y mecenas de humanistas y hombres de letras como el erudito bíblico Jacques Lefèvre d'Étaples, el satírico François Rabelais y el poeta Clément Marot, haciendo de su corte en Navarra un importante centro cultural y siendo además autora de obras como *Miroir de l'âme péchereuse* (1531) o *El Heptamerón* (1558). Sin embargo, este reconocimiento de su religiosidad en boca de Justiniano no deja de ser sospechoso, porque Margarita era bien conocida por sus simpatías protestantes, que le costaron el progresivo alejamiento del favor de su hermano.

³⁶ Grolier (1479-1565), secretario del monarca y tesorero del rey en Lombardía, fue intendente general del ejército de Francisco I en el Milanésado y encargado de importantes misiones diplomáticas en Roma. Su estancia en Italia (Milán, Venecia y Roma) está datada entre 1509 y 1525-1526. Tanto en Italia como en París fue amigo y protector de eruditos y literatos, debiendo su fama a su biblioteca, formada por ejemplares escogidos de las mejores obras de la época. La admiración por ella se refleja ya en obras como le *Traicté des plus belles bibliothèques* de Louis Jacob (1644) donde es descrita como *une merveille de son temps*. Gran comprador de libros, el 66% de los que adquiere proceden de Italia (el 27 % de Venecia). Se sabe que le fueron dedicadas un buen número de impresiones, entre ellas la edición aldina del *De asse* de Budé. En el caso de las obras italianas, las dedicatorias proceden de autores pertenecientes al círculo de Aldo Manucio (Franchino Gaforio, Marcus Musurus, Giovanni Battista Cipelli). Véase Charon-Parent, A., "Les grands collections du XVI siècle", *Histoire des Biblio-*

sor no sólo testimonia su satisfacción por la calidad alcanzada por la edición³⁷ sino que cuenta, además, como ha gozado durante mucho tiempo del favor Grolier, antiguo protector de Aldo Manuzio, de quien ha recibido incontables beneficios. Con su carta busca colocar el libro bajo la protección de Grolier, loando así su figura:

*Varón excepcional y verdaderamente digno de memoria viva y perpetua entre los hombres como ejemplo e imitación de la liberalidad y de la beneficencia hacia los literatos y amante de la virtud.*³⁸

En 1545, concluida su traducción de las *Comedias* de Terencio, Justiniano afirma en carta a Jorge de Armañac haber iniciado la traducción del *De veritate fidei christianae* de Juan Luis Vives y *De vita Caesarum* de Suetonio Tranquilo.³⁹ Valora en tanto su versión de Suetonio, un autor que el considera especialmente difícil, que anuncia a Jorge de Armañac su intención de dedicársela a Francisco I e incluso se ofrece a dejar manuscrita la obra para que sólo el monarca pueda gozar de ella. Con estas palabras describe la calidad de la traducción:

*¡Cuánta dedicación hace falta! ¡Cuánto esfuerzo y dificultad entraña proyectar la luz sobre las tinieblas y sobre esa oscuridad que caracteriza de manera muy especial a dicho autor! (...) Todos lo que, con el beneplácito de Minerva, han tenido la oportunidad de conocerlo saben cuánto merece Suetonio ser tenido en cuenta por los príncipes y que lo tengan siempre a mano. Pero, ¡qué pocos le prestan atención, no sólo por su oscura brevedad, sino por las proliferas e interminables perifrasis de los intérpretes y sus inagotables rodeos!*⁴⁰

En esa misma epístola dice haber iniciado y tener ya muy adelantada la traducción al italiano de la referida obra de Vives, tratado que anuncia tiene la intención de dedicar a la reina de Navarra.⁴¹ Sin embargo, ocho años más tarde, en otra epístola, dirigida esta vez al conde de Haye y Sanscricre, procurador imperial, al que Justiniano identifica como su

thèques de France. Volumen II. Les bibliothèques sous l'Ancien Régime, 1530-1789, ed. Promodis, 1988, p. 84 y ss.

³⁷ Terencio no ha salido nunca de ninguna imprenta, después de ser encontrado, más correcto ni más enmendado que éste. «Francisco Asolano a Juan Grolier, secretario del Rey Christianísimo y tesorero general en Lombardía», s. l., s. a., Giustiniano, G., (trad.), *L'Adria et l'Eunucho...*, f. 8 r.

³⁸ «Francisco Asolano a Juan Grolier, secretario del Rey Christianísimo y tesorero general en Lombardía », s. l., s. a. Giustiniano, G., (trad.), *L'Adria et l'Eunucho...*, f. 8 r.

³⁹ Juan Justiniano al cardenal Jorge de Armañac, Padua, 21 de octubre de 1545. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 6, 7 y 10.

⁴⁰ Juan Justiniano al cardenal Jorge de Armañac, Padua, 21 de octubre de 1545. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 9-10.

⁴¹ Juan Justiniano al cardenal Jorge de Armañac, Padua, 21 de octubre de 1545. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 7 y 8.

patrón, cuenta que no ha finalizado aún dicha traducción, afirmando además que la emprendió en su día con el fin de entregársela al conde:⁴²

*Tras tu marcha, recuerdo haber iniciado para ti la obra de Juan Luis Vives De veritate fidei christianae; una vez acabada, si nada lo impide, al punto te la entregaré, para que no creas haberla encomendado a un hombre poco diligente.*⁴³

En 1549 Justiniano se encuentra en la corte del duque de Adria como preceptor de su hijo, Andrea Mateo Acquaviva,⁴⁴ a quien dedica esas navidades su *Breve comentario sobre los memorables hechos acaecidos al ilustré príncipe Maximiliano, rey de Bohemia* a modo de presente navideño.⁴⁵ Justiniano es el responsable de su formación en materia de humanidades, compartiendo su tarea con dos juristas, M. Mantua y Matteo Gribaldi, amigo de Justiniano.⁴⁶

De ese mismo año data la epístola latina que éste dirige a Pablo Manucio, hijo de Aldo y responsable en ese momento de las prensas aldinas.⁴⁷ En ella Justiniano alaba el trabajo de su imprenta y la calidad de sus ediciones:

⁴² Lo que vendría en la línea de lo que Renouard defiende sobre Giovanni Giustinianni, quien cree decía haber sido autor de más traducciones de las que realmente habría suscrito, ofreciéndolas a diferentes mecenas. Renouard, *Annales de l'imprimerie de Aldo Manuce...*, p. 135. Sin embargo nosotros hemos podido confirmar la existencia de traducciones de Vives, Virgilio y Terencio, todas ellas impresas, a las que hay que añadir las oraciones de Cicerón que cita el propio Renouard, siendo posible además que algunas de las otras traducciones quedaran manuscritas.

⁴³ Juan Justiniano al ilustrísimo don Juan, conde de Haya y Sascrire, procurador imperial, Padua, 28 de mayo de 1553. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, p. 69.

⁴⁴ Es uno de los trece hijos de Giovanni Antonio Donato, duque de Adria y conde de Conversano. Fiel a los españoles tras la invasión francesa de 1528, la muerte de su hermano mayor y la rebelión de su sobrino, conde de Conversano, le convierten en único heredero del ducado de Adria y del reseñado condado. Amén de gran guerrero, fue hombre de letras, poeta latino y amante de los clásicos, continuando con ello la tradición familiar.

⁴⁵ Comentario en que se relata una emboscada sufrida por el príncipe Maximiliano de Austria que casi acaba con su vida durante su estancia en la Monarquía Hispánica y que se publica al final de las *Epistolae familiares...*, pp. 232-241.

⁴⁶ Juan Justiniano a Andrea Mateo Acquaviva, hijo del duque de Adria, Padua, 16 de diciembre de 1549. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 228-231. Matteo Gribaldi (c. a. 1500-1564) fue profesor en Pisa, Perusa, Pavía, Toulouse y Padua y se convirtió a la reforma. Justiniano lo describe así en su epístola a Oporino: *Hombre sencillo y bonrado, perspicaz y de un criterio agudísimo*. Juan Justiniano a su amigo el impresor Juan Oporino, Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, ff. A2r.- A7r. Por su parte, Marco Mantua Benavides, juriconsulto italiano (Padua, 1489-1582), gozó de una sólida formación en estudios humanísticos, en derecho civil y canónico y fue considerado uno de los grandes juristas de su tiempo. Profesor de derecho durante muchos años en la Universidad de Padua, consejero legal y abogado, fue autor de varias obras, entre ellas *Aequilibrium scolasticum in prima et secunda parte Pandectarum et Codicis* (Venecia, 1568) y un comentario al *Digestus vetus* (Venecia, 1584).

⁴⁷ Tercer hijo de Aldo, Paulo nació en Venecia en 1512. Su educación fue confiada a varios amigos de su padre, especialmente a G. B. Egnazio. A la muerte de éste fue su socio, Andrea

De esta mancha (la sed y la avaricia de los tipógrafos) estuvo siempre muy alejado el taller de los Manucio. En efecto, tu padre, un hombre ilustrísimo, siempre hizo que de su imprenta no saliese nada de naturaleza imperfecta ni mal terminado; y vosotros, tus hermanos y, sobre todo, tú, hacéis esto en la actualidad con la mayor entrega y dedicación, de manera que nada hay más puro, más cuidado, nada más pulido, nada más nítido, limpio, inmaculado, en fin, nada más elegante, intachable o perfecto que vuestra imprenta. (...) Así que ya surge como un prejuicio que todo lo que salga de la imprenta de los Manucio es, sin ninguna duda, perfecto en todos sus elementos.⁴⁸

En esta misma epístola, Justiniano, ya en la cincuentena, a una edad en la que sus amigos lo llaman *anciano*, justifica así el haber consagrado su vida a la traducción:

Al ver que todos los temas han sido ya tratados por los antiguos, que casi no queda ya espacio para los nuevos y pensar, además, que si algo han innovado los modernos, al estar difundido eso basta y sobra para abrumar a cualquier lector por estudioso que sea, aunque no se aportase nada nuevo, creía que era más que suficiente interpretar lo antiguo y aclarar con comentarios lo que quedase un tanto oscuro (...) o traducir esas obras latinas al italiano, para los que saben poco latín. (...) Consciente de mi pequeño talento y mi debilidad, he emprendido el camino de no publicar nada nuevo sino de traducir, con el mayor cuidado posible, algunas de las obras transmitidas por los antiguos o incluso por los nuestros que, en mi opinión, merezcan ser especialmente conocidas.⁴⁹

Hacia 1552 recibe una invitación para marchar a trabajar como preceptor a la isla de Chipre, colonia también de la Serenísima desde su compra en 1489. Esta propuesta posibilita el ejercicio retórico de dos de sus amigos, Lorenzo Contarini y Marco Antonio de Pésaro, que se significan uno en contra y el otro a favor de dicho viaje. Estos son algunos de los argumentos de Contarini:

En esta isla serás muy querido por toda su más alta nobleza. Parecerá que vosotros, tú educando a sus hijos con buenos oficios, instruyéndolos con consejos y dotándolos de virtudes, y ellos, por su parte,

Asola, quien se hizo cargo de la imprenta, que no pasaría a Paulo hasta 1533. Gran latinista, su objetivo fue, al igual que el de su padre, la impresión de los clásicos latinos. En 1561 Pío IV lo llamó a Roma para hacerse cargo de una nueva imprenta, con un contrato de quinientos ducados anuales. Protegido del nuevo Papa, Pío V, trabajó en Roma hasta 1570, trasladándose después a Venecia, Milán y, nuevamente, a Roma, donde fallecería en 1574.

⁴⁸ Epístola a Pablo Manucio, Padua, 7 de mayo de 1549. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 37-38.

⁴⁹ Epístola a Pablo Manucio, Padua, 7 de mayo de 1549. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 39-40.

*colmándote de recompensas y de muestras de su gratitud, hayáis emprendido una competición hermosísima y digna del mayor elogio.*⁵⁰

Dos años más tarde, en 1554, aparecen las tantas veces citadas *Epístolas familiares, morales o declamatorias*. Esta vez es un impresor de prestigio, J. Oporino, el responsable de la edición.⁵¹ Justiniano le dedica a él la obra y cuenta en las epístolas introductorias como ésta se ha ido gestando. Oporino se interesa en los trabajos de Justiniano gracias a la *Epístola a Lázaro Bonamico*.⁵² Matteo Gribaldi es quien actúa como intermediario entre impresor y autor y, si damos crédito a Justiniano, no está establecido desde un primer momento las obras que van a ser publicadas.⁵³ Finalmente las epístolas familiares, morales y declamatorias se

⁵⁰ Lorenzo Contarini a Juan Justiniano, 1 de septiembre de 1552. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, pp. 173-176.

⁵¹ Nacido en 1507 y muerto en 1568, la actividad de su imprenta en Basilea se extiende entre 1536 y 1567. Trabajó en las prensas de Froben, además de ser profesor de griego y retórica en la universidad de Basilea y autor y comentarista de gran número de obras. En 1536 compra la imprenta de Andreas Cratander, en asociación con otros tres impresores, con quienes trabaja hasta 1541. Véase Mellot, J.-D. y Queval, E., *Répertoire d'imprimeurs / libraires XVIIe-XVIIIe siècle...*, pp. 463-464.

⁵² Publicada en 1552 de forma anónima, Silvana Seidel Menchi la atribuye a Justiniano precisamente basándose en su inclusión en esta edición, lo que nosotros podemos confirmar gracias a la lectura de la epístola nuncupatoria de Justiniano a Oporino. Véase Seidel Menchi, S., *Érasme hérétique. Réforme et Inquisition dans l'Italie du XVI^e siècle* ed. Gallimard-Le Seuil, Paris, 1996, p. 237, nota 2; Juan Justiniano a su amigo el impresor Juan Oporino, Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, ff. A2r.- A7r. Lázaro Bonamico (Lázaro da Bassano) nace en Bassano del Grapa en 1479 y muere en 1552. Marchará siendo joven a Carpi, donde encontrará a Musuro y Aldo Manucio. Amigo de Musuro, quien le enseñará griego, y de Aldo Manucio, su protector, es discípulo, amigo y colaborador en Padua de Pomponazzi. Hacia 1508-1509 busca en esta ciudad manuscritos griegos para Aldo, proponiéndole la impresión de textos de Dionisio de Alicarnaso, Amonio y Alejandro de Afrodisia. Tras la reocupación y el saqueo veneciano de Padua en 1509, Buonamico reaparece en Venecia en 1510, posiblemente en la imprenta de Aldo, para después pasar a Mantua, como preceptor de Francesco Cantelmo y posteriormente de Galeazzo Gonzaga. A fines de 1519 se encuentra en Padua y en 1521 en Bolonia, donde será preceptor de Hércules de Este (1522). Tres años más tarde marcha a Roma, donde destaca entre los literatos que se reúnen en torno a Angelo Colocci y entabla amistad con Iacopo Sadoletto, Pole y Contarini. Tras el *sacco* de Roma marcha a Venecia, instalándose poco después como profesor privado en Padua. En 1530 es contratado por la Serenísima como profesor de griego y latín en el *Studio* de la ciudad. Docente de gran prestigio, seguirá enseñando en la ciudad hasta su muerte, pese a las invitaciones de Clemente VII para ir a Roma, Stanislao Orsio (Polonia), Fernando de Austria (Viena) o Cosme de Medici (Florencia). Su producción es escasa: unos comentarios a la *Física* de Aristóteles, una veintena de epístolas métricas y poco más de cuarenta epigramas, aunque se cree que fue autor de otras obras, que quedaron manuscritas y hoy perdidas. Era poco amigo de escribir y contrario a muchos de sus contemporáneos que publicaban buscando la propia gloria. Él decía preferir las obras de los clásicos *a quibus ad nos omnis doctrina et sapientia defluxit*

⁵³ Aunque en un primer momento Justiniano afirma que va a enviarle la *Epístola a Lázaro Bonamico*, la *Apología* de dicha epístola (compuesta tras la muerte de Lázaro), la *Declamación en boca de Néstor para aplacar a Aquiles* y el discurso sobre el pontífice Nicolás de Esmirna (que dice ha sido estropeado por los impresores italianos), poco después cambia de opinión y no envía ni la *Apología* ni la *Declamación*, adjuntando en su lugar siete cuadernos de epís-

acompañarán de la mencionada *Epístola a Lázaro Bonamico* y la *Apología de la Epístola a Lázaro Bonamico*, el *Discurso sobre Sebastiano Serlio*, una *Declamación en boca de Nestor para aplacar a Aquiles*, el *Discurso sobre el pontífice Nicolás de Esmirna*⁵⁴ y el *Breve comentario sobre los memorables hechos acaecidos al ilustre príncipe Maximiliano, rey de Bohemia*.

En la nuncupatoria a Oporino Justiniano se adelanta a las posibles críticas a su obra, apuntando además lo que creemos es una denuncia contra aquellos “ciceronianos” criticados por Erasmo:

*En lo que a mis Epístolas se refiere, temía, ante todo, los juicios del público, especialmente aquellos que aquí entre nosotros piensan que nadie merece ser leído si no se parece a Cicerón como dos gotas de agua. Por eso, en este género me figuraba que todos los candidatos a la gloria de Cicerón, en formación cerrada, arremeterían contra mí para expulsarme de su comunidad. Pues esos que no reconocen tan siquiera a Plinio, a Policiano, a Hermolao, a Budé, a Erasmo, por no citar también a Jerónimo, Cipriano, Petrarca, Pío, León, Marsilio y a todos los demás que destacaron en este género. Al ver –como digo– que éstos, despreciados por aquellos y apartados en un rincón, quedaban silenciados, que cubiertos de polvo y herrumbre quedan ocultos entre tinieblas ¿qué futuro podría esperar para mis Epístolas?*⁵⁵

Las epístolas familiares incluyen hasta un total de once cartas cruzadas fundamentalmente entre Justiniano y sus mecenas. Ocho pertenecen a la correspondencia de Justiniano y Armañac, mientras las otras tres son la mencionada epístola a Pablo Manucio, otra a Paolo Giovio⁵⁶ y una última dirigida al conde de Haye y Saschire. Por lo que respecta a las sesenta y

tolas (las epístolas familiares, morales y declamatorias que finalmente se publican) y un *Comentario sobre la famosa bahaña de Maximiliano, rey de Bohemia* que dice fue escrita por encargo y había sido publicada con anterioridad. Véase Juan Justiniano a su amigo el impresor Juan Oporino, y Juan Justiniano, al mismo. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, ff. A6r. y A7v.- A8r.

⁵⁴ Dedicada al arzobispo de Nicosia, Livio Podocataro, a quien agradece en la nuncupatoria los numerosos y oportunos beneficios que en otro tiempo le prestó. Justiniano, J., *De divo Nicolao Smyrnae pontifice sermo*, “Epístola nuncupatoria dirigida al reverendísimo arzobispo de Nicosia, Livio Podocataro”, s. a., s. l., Justinianus, J., *Epistolae familiares...*, pp. 173-176.

⁵⁵ Juan Justiniano a su amigo el impresor Juan Oporino, Padua, 7 de Julio de 1553. Iustinianus, I., *Epistolae familiares...*, ff. a3 r.- a3v. Esta suposición vendría reforzada por la referencia ya citada de Silvana Seidel Menchi cuando afirma que en la *Epístola a Lázaro Bonamico* el autor señala la superioridad del estilo latino de Erasmo al del italiano Lázaro Bonamico. Seidel Menchi, S., *Érasme hérétique...*, p. 237, nota 2. Sin embargo, pese a haber sido señalado tradicionalmente como ciceroniano, cuando Erasmo publica su *Responsio ad Petri Cursii defensionem*, Buonamico no sostiene el partido de los ciceronianos.

⁵⁶ Médico e historiador (Como 1483-Florenia, 1552), formado en Pavia y en Padua con Pomponazzi. Próximo a la corte pontificia, en 1510 se encuentra en Roma bajo la protección de León X y será, con posterioridad, favorito de Clemente VII, a quien asiste durante el *sacco*

seis epístolas morales, éstas abordan temas muy variados: la felicidad, el modo de vida, el estudio, la amistad, la elección de esposa, una exhortación a la virtud, la memoria, la adulación, el adulterio, la educación de los hijos, la servidumbre, la soberbia, la gula, la insolencia, la avaricia, la envidia... Por último, se incluyen cuatro epístolas declamatorias: una rogatoria, una suasoria, una disuasoria y una suasoria jocosa.⁵⁷

En suma, creemos altamente posible que Juan Justiniano, miembro de la corte del Duque de Calabria, extranjero y traductor de Vives al castellano y Giovanni Giustiniano, responsable de la traducción de autores clásicos al italiano, traductor y amigo de Vives, preceptor y cortesano, sean una misma persona, un miembro más, aunque modesto, de esa *República literaria* que construyeron los intelectuales europeos en tiempos del emperador Carlos V.

de 1527. En 1528 es nombrado obispo de Nocera dei Pagani y el año siguiente está presente en la coronación de Carlos V en Bolonia. En 1532 marcha a Alemania y en 1533 asiste al matrimonio de Catalina de Medici con el futuro Enrique II, recibiendo una pensión de Francisco I. Construye un bello palacio en Como, sede de su famoso museo, que recibió donaciones de soberanos, prelados y nobles de toda Europa (camafeos, retratos y curiosidades de todo tipo). Desde 1551 se instala en Florencia, bajo la protección de Cosme I. Su obra más famosa es *Commentari delle cose de' Turchi* (Venecia, 1531) reeditada en latín en Wittemberg seis años más tarde. Es también autor de numerosas biografías (Filippo Maria Visconti, Alfonso de Este, el Gran Capitán, León X, Adriano VI...) y de dos series de elogios, *Virorum bellica virtute illustrium* y *Virorum literis illustrium quotquot vel nostra vel avorum memoria vixere*, aunque su obra más famosa, a la que consagró treinta años de trabajo, es *Historiarum sui temporis libri XLV* (Florencia, 1550-1552) que narra la historia de Italia desde la invasión de Carlos VIII hasta 1547.

⁵⁷ La primera está dirigida a los adolescentes franceses, mientras las dos siguientes tratan del mencionado viaje a Chipre y la última es la epístola a Lazaro Bonamico.